

XXIX JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO en tiempos de Covid-19

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA

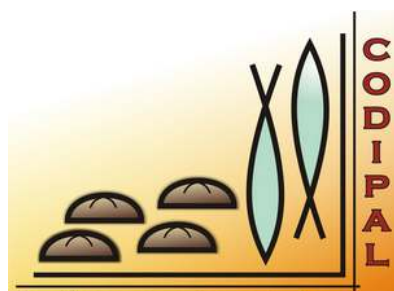
COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL DE LA SALUD INTEGRAL

Diócesis de San Juan de los Lagos

Subsidio para la celebración eucarística de la

XXIX JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO
(en tiempos de Covid-19)

- 11 de febrero de 2021 -



XXIX JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO en tiempos de Covid-19

Para esta celebración puede utilizarse el esquema del día “Nuestra Señora de Lourdes” con su oración colecta propia y completada con la Oración sobre las ofrendas y Después de la comunión ‘Del común de la santa María Virgen’ formularios 2, 4 ó 6 con el prefacio I, III ó IV de santa María Virgen. Y con los textos bíblicos del día: Génesis 2, 18-25; Salmo 127 (Dichoso el que teme al Señor) y; Marcos 7, 24-30.

O bien:

Puede utilizarse el esquema ‘Por los enfermos’ (Misas y oraciones por varias necesidades), con el Prefacio I ó II de la Unción de los enfermos ó el Común VIII. Y con los textos bíblicos que se proponen a continuación, tomados del Leccionario III.

Habrà que señalar que a quienes han de unirse a la celebración desde sus hogares, a través de los medios telemáticos, predispongan el espacio desde donde participarán, colocando un crucifijo visible, encendiendo una vela o un cirio, colocando unas flores naturales, así como una Biblia si es posible sobre una mesa con un mantel o sobre un atril, de tal manera que el espacio favorezca para la oración y el recogimiento.

MONICIÓN DE ENTRADA

En este día que la Iglesia nos invita celebrar la Jornada Mundial del Enfermo, celebramos esta eucaristía pidiendo particularmente por quienes están asociados al misterio de la Pasión de Cristo y que ocupan un lugar privilegiado en el corazón de la Iglesia. A ellos debemos nuestro atento cuidado, nuestra oración y nuestra ayuda, construyendo una relación interpersonal de cercanía como nos lo pide el Papa Francisco.

Al mismo tiempo, ofrezcamos esta celebración por los que han hecho del servicio a los enfermos una opción de vida, pidiendo al Espíritu del Señor que les sostenga en su misión tan difícil, particularmente en este contexto de pandemia.

Si el dolor abre nuestro corazón a Cristo, juntos, los que estamos aquí de manera presencial, así como lo que se unen por los diferentes medios telemáticos, participemos activamente en esta celebración.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Al escuchar la palabra de Dios, ésta además que nos anima y fortalece, nos llama a la conversión, lo que significa, hacerla parte de nuestra vida. Así, en el contexto de esta celebración, dejemos que esta palabra nos anime para hacer de nuestra vida, una ofrenda agradable a Dios.

PRIMERA LECTURA

Santiago 2,14-17 (Lec III, p. 771, n. 657).

SALMO

Salmo 45 (Lec III, p. 867, n. 790).

Dios es nuestro amparo y fortaleza

EVANGELIO

Mateo 25, 31-46 (25, 31-40) (Lec III, p. 492, n. 252).

Por la pandemia no se presentarán ofrendas, sino solo el pan, el vino y el agua, mismos que se acercarán desde la credencia.

Plegaria universal

Sacerdote:

Queridos hermanos y hermanas, en la escuela de la Cruz y en la esperanza de la Resurrección dirigimos nuestra oración a Dios nuestro Padre diciendo: **Escúchanos, Señor.**

- Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Jorge y por el Colegio de Obispos. Para que, su servicio sea de gran testimonio y nos muestre a todos el verdadero camino de los que siguen a Jesús. Oremos.
- Por la Iglesia. Para que en Ella cada uno vivamos y experimentemos aquellas dinámicas interpersonales que están en la base de toda relación como el verdadero cuidado, la piedad, la caridad y la misericordia. Oremos.
- Por todos los enfermos y quienes los cuidan. Para que, aprendiendo de Cristo, manso y humilde de corazón, encuentren en el amor de sus hermanos una cura para su propia enfermedad, un alivio para sus sufrimientos y una fraternidad que les llene de esperanza. Oremos.
- Por todo el personal sanitario. Para que, en su dedicación diaria al enfermo tengan la satisfacción de enriquecer cada vez más su profesionalidad con la visión integral de la persona humana que surge del hecho de que todos somos hijos de un mismo Padre. Oremos.
- Por los que trabajan en el ministerio de la salud y por nosotros aquí presentes. Para que la palabra del Evangelio nos impulse a servir en la caridad, guíe nuestros pasos en las acciones cotidianas y nos haga mirar la vida con fe y esperanza. Oremos.
- Por toda la humanidad. Para que la pandemia no sea sólo sufrimiento y dolor, sino que sepamos transformarla en responsabilidad fraterna y en el redescubrimiento de ser hermanos y en un renovado anuncio de la esperanza cristiana que no defrauda. Oremos.

Sacerdote:

Oh Padre, escucha nuestra oración y mira las inquietudes más profundas y sinceras que que llevamos en el corazón. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN FINAL

La siguiente oración se realizará enseguida de la oración después de la comunión. Se invitará a los presentes y a los que siguen la transmisión.

Padre Santo, somos tus hijos y todos somos hermanos.
Conocemos tu amor por cada uno de nosotros y por toda la humanidad.
Ayúdanos a permanecer en tu luz para que podamos crecer en el amor mutuo,
y hacernos prójimos de los que sufren en cuerpo y espíritu.
Jesús, hijo amado, verdadero hombre y verdadero Dios,
eres nuestro único Maestro.
Enséñanos a caminar en la esperanza.
Concédenos, incluso en la enfermedad,
aprender de Ti a aceptar la fragilidad de la vida.
Concédenos paz a nuestros temores y consuelo a nuestros sufrimientos.
Espíritu consolador, tus frutos son la paz, la mansedumbre y la bondad.
Da alivio a la humanidad afligida por la pandemia y toda enfermedad.
Sana las relaciones heridas con tu amor, concédenos el perdón mutuo,
convierte nuestros corazones para que sepamos cuidarnos unos a otros.
María, testigo de la esperanza en la cruz, ruega por nosotros.